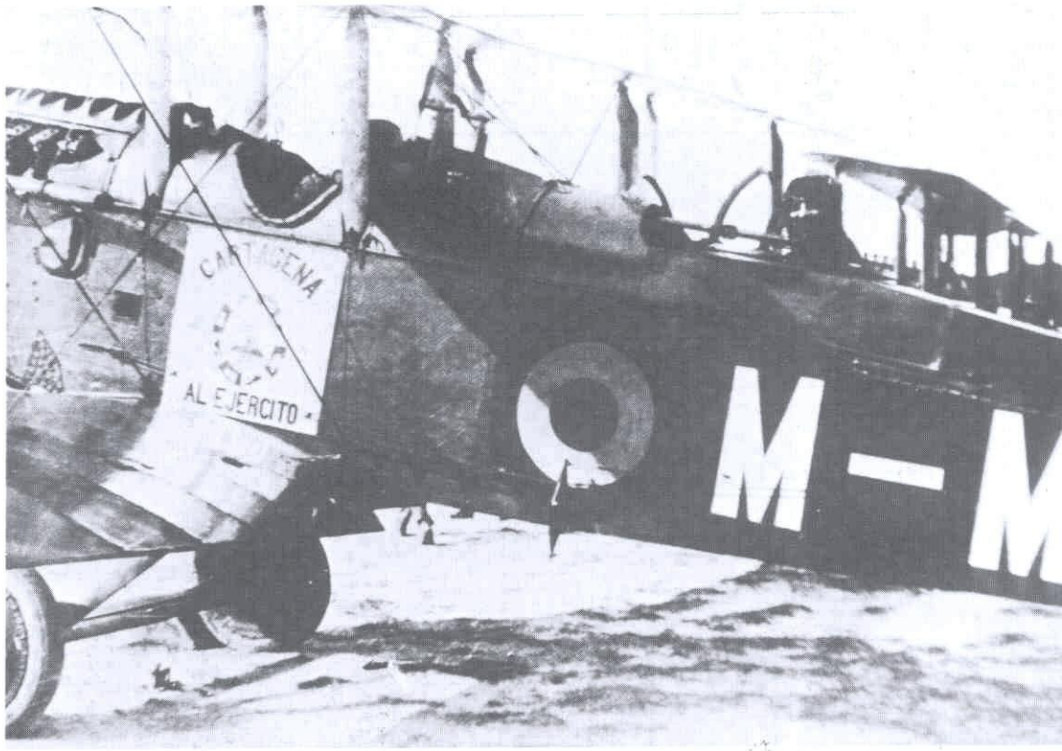
Cuatro Vientos, 19 octubre 1921.—S. M. la Reina, madrina del aeroplano donado por la provincia de Murcia, rompe la botella de champagne sobre la hélice del De Havilland DH-4.



Aeroplanos del pueblo

Por "Canario" Azaola

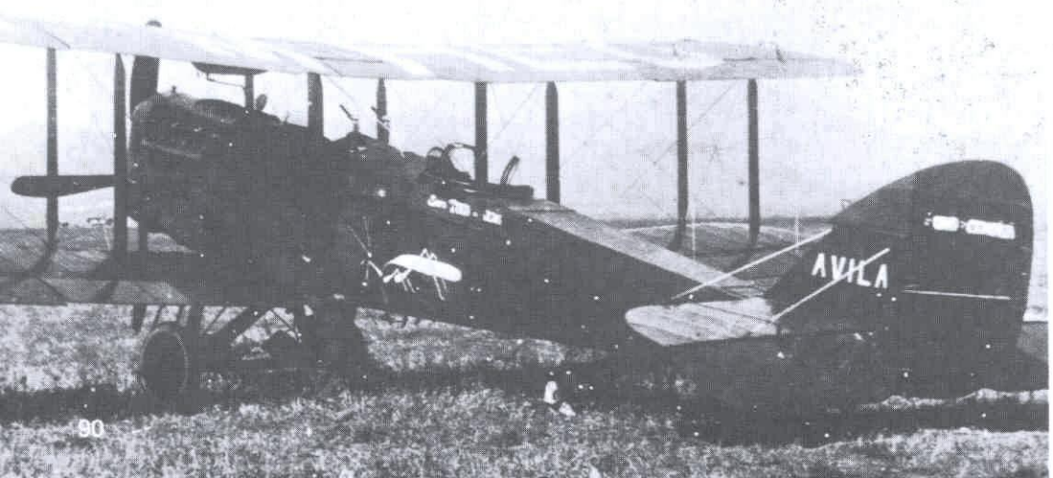


Lamentablemente, tuvo que producirse la tragedia en Marruecos, el desastre de Annual en 1921, para que el gobierno reaccionara, despertando a la realidad, y el llano pueblo español, conmovido, en admirable gesto de solidaridad, se volcase en ayuda de aquel sufrido y desmoralizado Ejército de Africa.

La Aviación, que sin apenas medios, apoyo y comprensión, desde 1913 actuaba en Marruecos, habría de beneficiarse también, al recibir un material más moderno y abundante, con el que habría de sacar un mayor partido a sus grandes posibilidades.

Fue el capitán de la Guardia Civil, Martínez de Vivar, quien lanzó la idea, de que a través de suscripciones, cada provincia regalara un aeroplano al Ejército; la reacción no se hizo esperar y a partir de entonces, las páginas de los periódicos fueron a diario portavoces de los distintos ofrecimientos y cuestaciones populares; copiemos alguna de aquellas noticias: "En el garden party celebrado en los jardines de la Granja Agricola a beneficio del avión "Ciudad Real", se recaudaron 3.000 Ptas., la suscripción alcanza las 24.000"; "La casa constructora de automóviles Hispano Suiza, regala al Ejército diez motores para aeroplano de 300 CV"; "El Real Aero Club de Cataluña comunica a la Dirección de Aeronáutica el acuerdo de regalar un aeroplano que se denominará "Cataluña" y ofrecer el concurso de los pilotos del Club para dirigirlo"; "El exsenador don Eusebio Giraldo de Medina del Campo, ha escrito al Jefe del Gobierno rogándole que compre un aeroplano de combate (1) y se le envíe a él la cuenta".

Semanas después, la prensa se hacía eco igualmente del resultado tangible de tantas pequeñas o grandes donaciones. El 29 de septiembre de 1921 SS. MM. los Reyes presiden en el aeródromo de Cuatro Vientos el acto de bendición y entrega de los aparatos DH-4 "Salamanca" números 1 y 2 que son amadrinados por la Soberana y la Infanta Doña Isabel; así como los dos que dona Zaragoza, cuyo madrinazgo corresponde a la señora del Ministro de la Guerra, Sr. La Cierva y a la condesa de Coello de Portugal. Dos días después, en el mismo aeródromo son entregados el "Murcia" número 2 "Don Juan de la Cierva" y el "Murcia" número 3 "María de la Fuensanta" ambos DH-4.



(1) Hidroavión bimotor "Flying Boat" F-3, que bautizado "Medina-Giraldo" fue entregado a la Aeronáutica Naval en Barcelona el 18 de septiembre de 1921.

El 19 de octubre, nuevamente los Reyes presiden la ceremonia de entrega en Cuatro Vientos de los aeroplanos DH-4 donados por las provincias de Cartagena, Avila "Santa Teresa de Jesús", Vigo y Murcia núm. 1. S. M. la Reina, madrina de este último, rompe, como es tradicional, la botella de champaña contra el buje de su hélice. Los cuatro aviones —decía la prensa— saldrán en breve para Melilla.

El 15 de enero de 1922 la entrega se realiza en Tablada, se trata de 17 aparatos ¿todos Breguet XIV?, que corresponden a los siguientes donantes: tres de Asturias, uno de Huelva, tres de Cádiz, "Teniente Coronel Primo de Rivera", "Alférez Lozaga" y "Soldado José Raposo", uno de Palencia, uno de Logroño, cinco del señor Marquet, uno de "La Vanguardia" de Barcelona, uno de la Colonia Española de Manila y uno de Canarias. Nueve días después, en Cuatro Vientos y en acto presidido por la Infanta Doña Isabel, que representa a la Reina Doña Victoria Eugenia, se entregan los Breguet XIV "Teruel", "Santander", "Ciudad Real" y "Cuba".

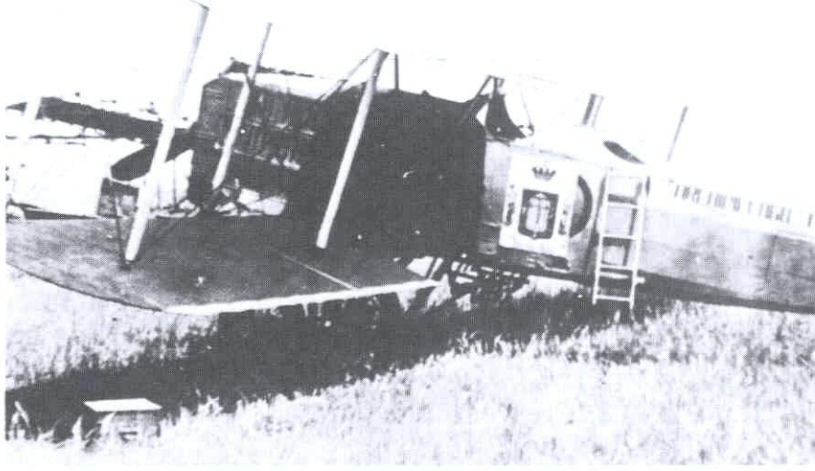
El 10 de febrero S. M. la Reina amadrina el avión "Badajoz" entregado en Cuatro Vientos y en el mismo aeródromo diez días después el "Granada", un DH-9 motor Napier —"considerado como el mejor del mundo"—. En el discurso de ofrecimiento, pronunciado por el capitán general Orozco, el ilustre soldado resaltó la esplendidez de la tierra granadina "que no se limita al regalo de hoy, sino que además, cede terrenos en el campo de Armilla para el asentamiento de un aeródromo militar y contribuye económicamente a la construcción de los edificios necesarios". La bendición, prevista en principio para el día 16, habíase aplazado en señal de duelo por la triple desgracia ocurrida en Cuatro Vientos el día 14, en la que los aviadores ingleses Richardson (profesor de aquella Escuela), Milnes y Jortiveiles (quien debía realizar el vuelo de exhibición del aeroplano "Granada") perdieron la vida al estrellarse, en La Huerta del Rey exactamente, el "Bristol" que ocupaban.

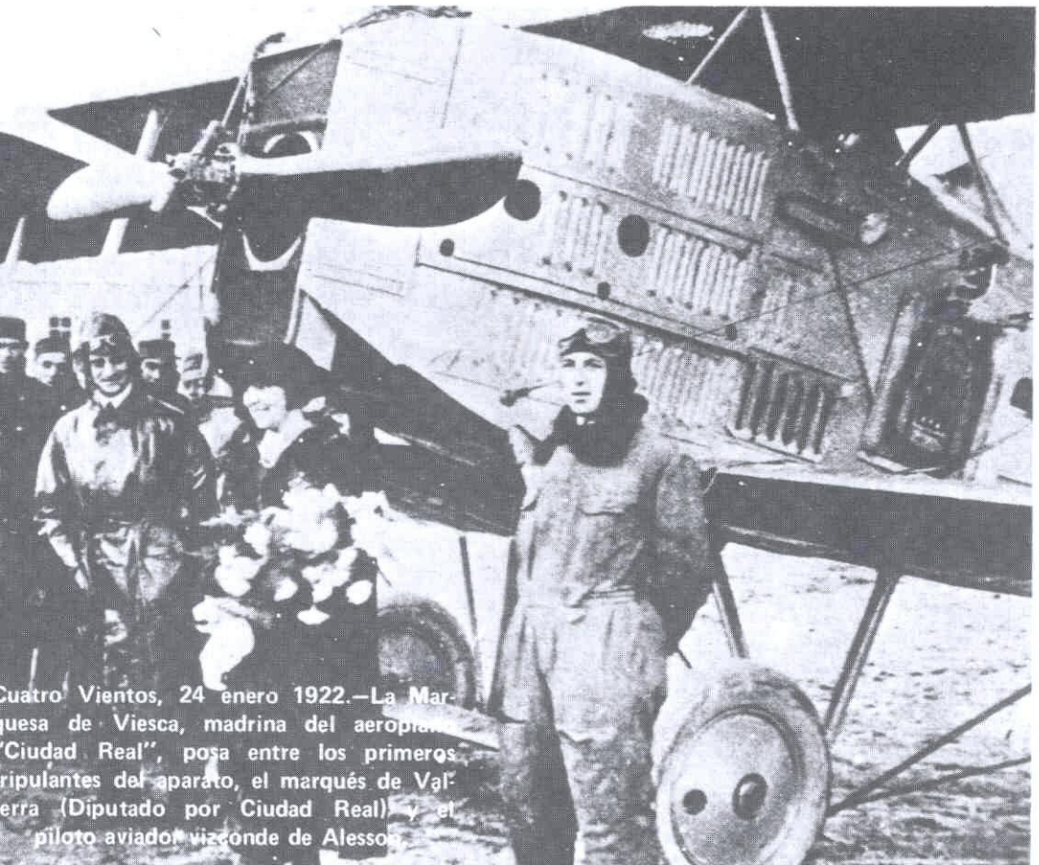


Tablada, 15 de enero de 1922. El Arzobispo de Sevilla procede a la bendición de los 17 aparatos regalados al Ejército por distintas provincias.

El "Archipiélago Canario".







Cuatro Vientos, 24 enero 1922.—La Marquesa de Viesca, madrina del aeroplano "Ciudad Real", posa entre los primeros tripulantes del aparato, el marqués de Valdeterra (Diputado por Ciudad Real) y el piloto aviador vizconde de Alesson.

El 24 de junio las pequeñas Infantas visitan por primera vez Cuatro Vientos para presidir el acto de ofrecimiento de los Breguet XIV que las provincias de Madrid y Canarias regalan al Ejército, por suscripción popular iniciada por los diarios "El Sol" y "La Provincia" (Las Palmas) respectivamente. El aeroplano "Madrid" fue amadrinado por la Infanta Doña María Cristina y al Sr. Ruiz Ferry, presidente del Real Aero Club de España y colaborador aeronáutico de "El Sol", le correspondió pronunciar el discurso de entrega. Bendecidos los aparatos por el Obispo de Canarias realizaron diversos vuelos, el "Madrid" concretamente sobre la capital con el fin de saludar a sus donantes. "Las infantitas —narraba la prensa— se mostraron encantadas, sobre todo por las "locuras" que con su maestría habitual, ejecutó Lecea a bordo de su avión".

La última de las entregas que hemos podido registrar, tuvo lugar en Tablada el 2 de julio de 1922, donde se bendijeron y bautizaron el "Archipiélago Canario" (Bre-XIV) y el "Tenerife"; de ambos fue madrina la Infanta Doña Luisa, uno para sí y el otro en representación de la Reina Doña Victoria Eugenia. ■